

## La metapsíquica en la prensa diaria barcelonesa: un análisis de *La Vanguardia* (1932-1936)

*Annette Müllberger\**, *Mónica Balltondre Pla*, *Elisabet Vilaplana Traveria*, *Maria Tereza Leal Cavalcante* y *Vanessa Moreno Lozano*  
Universitat Autònoma de Barcelona

### Resumen

---

En la historiografía internacional sobre la historia de la parapsicología falta incluir todavía información sobre cómo se desarrollaron las prácticas metapsíquicas (o parapsicológicas) en nuestro país. El presente trabajo representa un paso más en nuestra investigación que trata de esclarecer cuál fue el origen y cuáles fueron las actividades parapsicológicas que se dieron en Barcelona a principios del siglo XX. Para conseguir este objetivo utilizamos como fuente histórica la prensa diaria barcelonesa, concretamente *La Vanguardia*, en el periodo comprendido entre 1881 y 1936.

El análisis muestra cuando se popularizó la metapsíquica en Barcelona y algunos de los actores sociales activos en este campo. Como objeto de estudio aparece un medium español con capacidades paranormales llamadas «metasomoscopia», que fue inmediatamente examinado por instituciones nacionales y extranjeras. El diario, además, se hace eco de las actividades organizadas por instituciones catalanas que fomentaron la difusión de la metapsíquica en la sociedad catalana de la época. Nuestro estudio nos ayuda a conocer cómo estas nuevas prácticas sociales y corrientes de pensamiento, relacionadas con la metapsíquica, fueron presentadas y vistas por el público lego.

Si tomamos *La Vanguardia* como directriz, podemos observar que no fue hasta 1923 cuando se popularizó el término «metapsíquica» en el contexto catalán. Aún sin poder competir con la popularidad de la que las prácticas espiritistas habían gozado en décadas anteriores, la metapsíquica cala en la sociedad, traspasando paulatinamente los límites de la esfera científico-intelectual del Ateneo Barcelonés.

\* Correspondencia: Dept. de Psicología Básica, Evolutiva y de la Educación, Facultad de Psicología, Universitat Autònoma de Barcelona, E-08193 Bellaterra (Barcelona), tel.: 93 581 1329, fax: 93 5813329; <Annette.Mulberger@uab.cat>.

*Palabras clave:* Metapsíquica, Parapsicología, Diario «La Vanguardia», España, Metasomoscopia, Comas, Richet

## ABSTRACT

In international historiography about the history of parapsychology the chapter on how parapsychological practices developed in Spain is still missing. The present research wants to go a step further in an effort to achieve more knowledge about which were the parapsychological practices taking place at the beginnings of the twentieth century in Barcelona and about when they started. To achieve this aim we have used as historical source the public press of Barcelona, namely *La Vanguardia* in the period between 1881 and 1936.

The analysis shows at what date parapsychology started to get popularized in Barcelona and who were the social actors involved. As research object a Spanish medium appears with paranormal capacities called «metasomoscopia», who was examined repeatedly by national and foreign institutions. The press also informed about activities organised by Catalan institutions, which fostered the diffusion of parapsychology in Catalan society of that time. Our research has helped us to get to know how these new social practices and thoughts related to parapsychology were presented to and seen by the general public.

Using *La Vanguardia* as guiding line, we can observe that it was from 1923 on when the term «parapsychology» (then called in Spain «metapsíquica») was popularized in the Catalan context. Although spiritualist practices had reached much higher impact some decades before, parapsychology became part of society, surpassing bit by bit the limits of the purely scientific-intellectual sphere of the Barcelona Ateneo.

*Keywords:* Parapsychology, Daily Press «*La Vanguardia*», Spain, Metasomoscopia, Comas, Richet

## INTRODUCCIÓN

En la historiografía internacional sobre la historia de la parapsicología falta incluir todavía información sobre cómo se desarrollaron las prácticas metapsíquicas (o parapsicológicas) en nuestro país. El presente trabajo representa un paso más en nuestra investigación (véase Vilaplana & Müllberger, 2003; Müllberger, 2008) que trata de esclarecer cuál fue el origen y cuáles fueron las actividades parapsicológicas que se dieron en Barcelona a principios del siglo XX. Nos interesa no únicamente la parapsicología cómo tal sino, además, cómo estas actividades fueron recibidas tanto en la prensa como por el colectivo de científicos.

## LA ENTRADA DE LA METAPSÍQUICA EN LA VIDA CULTURAL BARCELONESA Y EL PAPEL DE RICHEL

Para saber cómo estas actividades parapsicológicas quedaron reflejadas en los medios de comunicación de la época en el contexto catalán, analizamos la prensa, concretamente *La Vanguardia*. Entre 1881 y 1936 encontramos un total de 42 referencias a la metapsíquica, una cifra que representa una cantidad muy inferior a la que reciben otros términos relacionados, como por ejemplo «espiritismo», que aparece 2.467 veces en este mismo intervalo temporal. A pesar de ello podemos reconocer cierta presencia del término en este órgano de difusión, algo que nos permite suponer que la metapsíquica formaba parte de la vida social e intelectual de la época.

En general, nuestro análisis muestra la aparición relativamente tardía del término, que empieza a ser usado en el diario a partir del 4 de enero de 1923. A lo largo de ese año la palabra «metapsíquica» aparece 5 veces y sólo en unos anuncios breves informando sobre las conferencias que tenían lugar en el Ateneo Barcelonés o en la Universidad. El hecho de que el término «metapsíquica» no aparezca en ninguna de las páginas publicadas por *La Vanguardia* antes de 1923 nos muestra dos cosas: que a partir de esta fecha en Cataluña se empieza a hablar más de metapsíquica y que, muy probablemente, este término se popularizó después de la publicación del famoso *Tratado de Metapsíquica* por parte de Richet, en París, en 1922. Un papel muy relevante lo desempeñó el astrónomo catalán José Comas Solà, quién, desde la primera década del siglo XX, se encargó de informar al público barcelonés acerca de temas espiritistas y metapsíquicos (véase también Roca, 1986). Así, no sorprende el hecho de que sea él quien escribió el primer artículo que se publicó en *La Vanguardia* tratando sobre metapsíquica, un trabajo titulado «*Lo inexplicable*» (Comas, 1924).

En el caso de la metapsíquica una vez más los intelectuales españoles estaban pendientes de las noticias que llegaban desde Francia. El primer conferenciante cuya charla se anunció en *La Vanguardia* relacionado con la metapsíquica fue el médico Humberto Torres (LV, 4.1.1923, p. 6). Su experiencia con el tema fue el resultado de su contacto con el *Instituto Metapsíquico* de París, gracias al cual Torres conoció los fenómenos de materialización.

El célebre biólogo francés Charles Richet no tardaría en tener protagonismo en la difusión de la metapsíquica en Barcelona. El día 15 de diciembre de 1923 se celebró una sesión en homenaje al «*ilustre profesor*» y «*distinguido sabio*» a través de una conferencia a cargo de Ángel Pulido, quién expuso sus investigaciones acerca «*de la ciencia de la Metapsíquica*». Poco después, se publicó la edición castellana de su tratado que salió a la luz durante el mismo año (1923). Al respecto, comenta *La Vanguardia*:

Por primera vez aparece una obra -fruto de un eminente maestro en las ciencias biológicas-, en que se trata extensamente de los singulares fenómenos de orden hasta hoy poco menos que inexplicable, que escapan a las leyes fisiológicas. El libro es abundantísimo en observaciones de toda suerte que se prestan sin duda a multitud de interpretaciones, pues se trata de hechos singularísimos, muy al caso para suscitar hondas divergencias entre los que pretenden explicarlos (Anónimo, 1924b, p. 4).

La nota expresa un claro interés por el nuevo material empírico ofrecido por Richet, a la vez que una actitud expectante y crítica.

Dadas las buenas relaciones entre el fisiólogo parisiense y científicos de Barcelona, no sorprende la visita del propio fisiólogo francés a Barcelona, que tuvo lugar pocos meses después. Haciendo referencia a su galardón como Premio Nobel de medicina, *La Vanguardia* anunció su conferencia titulada «*La metapsíquica es una ciencia*» para el día 25 de marzo de 1925 (Anónimo, 1925a, p. 10).

El título de la conferencia refleja exactamente el objetivo del tratado de Richet de sistematizar y catalogar los diferentes fenómenos anormales, proporcionando un tratamiento científico al estudio de los mismos. Veamos cómo se informa del evento en *La Vanguardia* el día posterior a su charla pública en el Ateneo Barcelonés. Fue August Pi y Sunyer quien presentó a Richet al público asistente y «ensalzó la personalidad del ilustre universitario francés dedicando frases de alto encomio a su labor científica» (Anónimo, 1925b, p.6).

Richet declaró que a lo largo de los últimos años la metapsíquica se había convertido en «una ciencia cultivada predilectamente por los hombres de cátedra, por los filósofos y médicos, que ven en ella sugestivas y tentadoras suscitaciones para sus investigaciones científicas» (véase Anónimo, 1925b). Tras una exposición de las teorías, Richet enfatizó la importancia de los fenómenos empíricos:

Se extendió después en la exposición científica del metapsiquismo, deteniéndose extensamente en la enumeración de los fenómenos metapsíquicos que son la parte más interesante del ocultismo, exponiendo las razones científicas de estos casos extraordinarios de la psicología y su relación con otras ciencias (Anónimo, 1925b, p. 6).

Acaba la noticia haciendo referencia al éxito que tuvo Richet, expresado en los fuertes aplausos dados por el «*selecto auditorio que llenaba el salón de actos*» del Ateneo.

## UN CASO METAPSÍQUICO QUE SALTÓ A LA PRENSA: LA METASOMOSCÓPIA DE ARGAMASILLA

Antes de la llegada de Richet a Barcelona saltó a la prensa un fenómeno espectacular ubicado en Madrid, bautizado con el nombre de «metasomoscópia». Se trata, como informa *La Vanguardia* del 10 de enero de 1924, de que:

Recientemente fué objeto de grandes comentarios el relato de las maravillosas facultades que poseía un hijo del marqués de Santacara, de poder ver perfectamente objetos a través de cuerpos opacos y de ver trozos de papel impresos o manuscritos encerrados en una caja metálica (Anónimo, 1924a, p. 12).

Resulta interesante que los primeros que comprobaron estas supuestas capacidades del joven fueron no sólo algunos científicos sino asimismo el Museo de Ingenieros militares y el Palacio Real. Se consultó acto seguido a Richet, quien fue considerado el experto en esta materia. Por lo que cuentan en el diario, el fisiólogo francés se interesó mucho por el caso y se propuso venir a España para comprobarlo personalmente. Pero, finalmente, pospuso su visita y fueron el marqués y su hijo los que se trasladaron a París para que la Sociedad Metapsíquica Internacional pudiese examinarlo. El resultado del examen fue una carta de Richet en la que agradece el haber podido comprobar:

la sorprendente lucidez de Joaquín Santacara. Ello es verdaderamente maravilloso. Estamos en días de descubrir nuevos rayos. Nos encontramos en presencia de uno de los mayores descubrimientos de nuestros días. Comprobadas estas asombrosas facultades, nos es preciso continuar los estudios (Masriera, L.V. 10.1.1924, p. 12).

El caso, por lo tanto, seguiría teniendo interés, captando la atención de los medios. Un mes más tarde *La Vanguardia* dedicó al asunto un artículo en portada. Un periodista, Miguel Masriera Rubió, sería el encargado de informar del caso con todo detalle y se preocupó por indagar entre las posibles diferentes explicaciones científicas que se barajaban en ese momento. Se quería someter el fenómeno, para ellos también extraordinario, al pensamiento naturalista y determinista de la ciencia moderna. Descartada la posibilidad de basar la explicación en la hipnosis o en la visión por la piel, la teoría comentada en este artículo hacía referencia a Maluquer como autor de una hipótesis perteneciente a las ciencias físicas. Dicha explicación estaba basada en la aceptación de unos rayos de muy reducida longitud de onda que supuestamente serían emitidos por el cerebro. Estos rayos serían capaces de atravesar cuerpos opacos mediante refracción. A pesar de que el supuesto descubrimiento de los «rayos N» por

parte del físico francés René Blondlot, en 1903, había sido desmentido eficazmente poco después por otro físico, el norteamericano R. Wood, una década más tarde se seguía pensando en la posible existencia de rayos todavía por descubrir.

El mismo Masriera no quedó convencido ni del fenómeno ni de la explicación y decidió, suponiendo que enviado por el diario, comprobar personalmente el caso. Sólo cuatro días más tarde, y otra vez en portada, el corresponsal informa debidamente de su visita a Madrid. El marqués, padre del protagonista, insistió de entrada de que no se trataba de un caso de «visión mediúmnica» de tipo espiritista, dado que su hijo realizaba la tarea en un estado completamente normal de conciencia. Una delimitación interesante entre espiritismo y metapsíquica.

Tras una descripción detallada de la puesta en escena de la sorprendente capacidad metasomoscópica del joven Argamasilla, el reportero quedó convencido. Confundiendo los papeles de experimentador y sujeto experimental, Masriera trató de dejar claro que él estuvo durante todos los experimentos «*tocando al experimentador (que tenía los ojos vendados) y con toda mi atención en juego*» (Masriera, 1924b, p. 1). Terminado el experimento y convencido de la autenticidad del fenómeno, el reportero fue en busca de una explicación por parte de los expertos. Tiene gracia que uno de los científicos que asistieron, el filósofo/ médico Ureña, repitiera gozoso: «*La ciencia se hunde. En unos años no quedará nada de ella*» (Masriera, 1924b, p. 1), lo cual muestra la repercusión que algunos atribuyeron a tales hallazgos.

El reportero tuvo serias dificultades para hallar respuestas. Guiado por la idea de que, posiblemente, se tratara de un fenómeno físico (de rayos) consultó al físico Blas Cabrera. Éste reafirmó la veracidad de los hechos y declaró que la física moderna no podía explicarlo. A su vez, nos consta que Masriera también recurrió a los fisiólogos para una explicación plausible. Pero el reportero acabó por abandonar sus pesquisas: «*Y, desilusionado, perdida mi última esperanza, me despedí del ilustre físico*» (Masriera, 1924 b, p. 1). Acabó su artículo con la siguiente reflexión que destacaba el enigma que la naturaleza del hombre representaba para sí mismo:

A no saber nada de la naturaleza parece que el hombre hace tiempo que se ha resignado y, si buscásemos el motivo, lo encontraríamos quizás en aquel filósofo del siglo XVII, que dijo que la naturaleza estaba en él. ¡Pero, que el hombre no sepa nada de sí mismo! (Masriera, 1924b, p. 1).

## CONCLUSIÓN

Nuestro estudio de la prensa nos ha resultado de gran ayuda para conocer más datos acerca de la historia de la metapsíquica en España, una historia que todavía queda por escribir. Entre 1923 y 1936, *La Vanguardia* informó acerca de doce conferencias

relacionadas con la metapsíquica, y con ello es indicativo de cuándo el público empezó a oír hablar de metapsíquica en la capital catalana. Este órgano de prensa pone de relieve, además, quienes fueron algunos de los actores sociales activos en este campo. Tal y como hemos visto, entre ellos destacan científicos como Richet y Comas, junto a otros nombres ilustres de la física y medicina de su tiempo. Como objeto de estudio aparece un medium español con capacidades paranormales que fue en seguida examinado por instituciones nacionales y extranjeras (en Francia y Estados Unidos). Asimismo, el diario se hace eco de las actividades organizadas por el Instituto de Metapsíquica de Barcelona y anuncia libros publicados sobre temas relacionados con la metapsíquica. Todo ello, es información esencial para reconstruir esta parte de nuestra historia.

Pero no son sólo datos informativos lo que nos ofrece esta fuente histórica, sino también aproximaciones a cómo estas nuevas prácticas sociales y corrientes de pensamiento fueron presentadas y vistas por el público lego. El interés por ello, lo ejemplifica el reportero Masriera, testimonio que comprueba y evalúa una supuesta capacidad paranormal, buscando desesperadamente una explicación científica a la misma. Una explicación plausible, dentro de esos parámetros racionales, para ofrecerla a sus lectores.

Si tomamos *La Vanguardia* como directriz, podemos observar que no fue hasta después de publicarse el famoso tratado de Richet, cuando se popularizó el término «metapsíquica» en el contexto catalán. Aún llegando más bien tarde, y sin poder competir con la popularidad de la que las prácticas espiritistas habían gozado en décadas anteriores, la metapsíquica cala en la sociedad, traspasando paulatinamente los límites de la esfera científico-intelectual del Ateneo Barcelonés para alcanzar un interés mucho más amplio, y popular, a través de publicaciones como las de Poch i Noguera (1926) y, sobre todo, al empezar a jugar un papel en el teatro. En efecto, a partir de 1928 constatamos la presencia de la metapsíquica en algunas de las obras teatrales representadas en Barcelona. Primero, una vez más la inspiración provenía de Francia, de la mano de un dramaturgo renovador francés (H.R. Lenormand), quién, en sus obras presentadas, hacía referencia a las inquietudes del hombre moderno, entre ellas, su cansancio de la ciencia y la razón, y su interés por la metapsíquica. El arte dramaturgo español sólo tardaría unos pocos meses más en incorporar también, a su vez, la metapsíquica. Así, por ejemplo, el boceto en tres escenas de Rafael Martínez Romarate es catalogado como «tragedia metapsíquica» (L.V., 20.2.1930). Quedaría por estudiar cómo quedó reflejada la metapsíquica en este ámbito cultural de la época.

## REFERENCIAS

Anónimo (1924a). Un caso de metapsíquica, *La Vanguardia*, 10.1.1924, p. 12.

Anónimo (1924b). Publicaciones recibidas, *La Vanguardia*, 29.2.1924, p. 4.

- Anónimo (1925a). Sin título, *La Vanguardia*, 24.3.1925, p. 10.
- Anónimo (1925b). Sin título, *La Vanguardia*, 26.3.1925, p. 6.
- Comas Solà, J. (1908). *El espiritismo ante la ciencia. Estudio crítico de la mediumnidad*. Barcelona: Altafulla (Mundo científico), 1986.
- Comas Solà, J. (1924). Lo inexplicable, *La Vanguardia*, 27.2.1924, p.5
- Masriera Rubio, M. (1924a). Información de actualidad: La metasomoscopia (I). *La Vanguardia*, 10.1.1924, p. 1.
- Masriera Rubio, M. (1924b). Información de actualidad: La metasomoscopia (II y último). *La Vanguardia*, 16.2.1924, p. 1
- La Vanguardia (revisada en versión digital entre 1881 y 1936)
- Müllberger, A. (2008). Marginalisations de la Parapsychologie et du Spiritisme dans le discours scientifique en Espagne, *L'Homme et la Société*, 167/168/169, 101-118.
- Poch i Noguera, J. (1926). *La Medicina, el ocultismo y la metapsíquica*. Barcelona.
- Richet, C. (1922). *Traité de metapsychique*. París: Alcan.
- Roca, A. (1986). Los ecos de un debate internacional. En: J. Comas, *El espiritismo ante la ciencia* (pp. V-XXVII). Barcelona: Altafulla.
- Vilaplana, E. & Müllberger, A. (2003). Espiritismo, Metapsíquica y Ciencia: Análisis de tres aportaciones catalanas de principios del siglo XX, *Revista de Historia de la Psicología*, 25(3-4), 477-488.